



Desde el Montseny..

En mi adolescencia sentí una gran atracción por la astronomía y en cierto momento de uno de esos años me fabriqué un telescopio lo cual me estimuló a pasar noches enteras escudriñando el cielo buscando algún asteroide referenciado en alguna carta o una nebulosa o una galaxia, con la ayuda de mapas pero la mayor parte de las veces queriendo prescindir de mirar las coordenadas de los objetos celestes, para así gozar mejor de la “búsqueda” entre las inmensidades. La meteorología también me suscitó fuerte atracción algo más tarde.. En ella me propuse averiguar causas, efectos y correlaciones de ciertos fenómenos de escala local que según mi parecer no habían despertado suficientemente la curiosidad de otros meteorólogos y no había información sobre ello. Simultáneamente tenía una gran afición por el montañismo y cuando subía a alguna cima, siempre sentía curiosidad por saber geográficamente lo que mis ojos estaban viendo. No

obstante no era esto último mi pasión motriz. Mis intereses también pasaron por la ecobotánica y desarrollé ciertos trabajos en este sentido.

No obstante un día me pregunté sobre una cosa que recordaba haber oído cuando niño. Me pregunté si se podía contemplar la isla de Mallorca desde Barcelona. Me planteé además el reto de fotografiarla. Mi placer por la contemplación de los paisajes se convirtió de repente en una nueva actividad muy “activa”.

La fotografía de paisajes terrestres distantes era hasta hace bien poco tiempo, un espacio temático que advertí poco trabajado y en el cual había muy poca afición a nivel mundial especializada. Yo creo que ello en buena parte ha venido dado por la gran improbabilidad que implica poder hacer ciertos tipos de fotografías, dado que su consecución más o menos exitosa requiere de circunstancias lumínicas y meteorológicas especiales y generalmente hay pocos fotógrafos que sean suficientemente expertos en meteorología como para sacar partido de ello. Los meteorólogos de profesión o vocación por otra parte tampoco necesariamente saben bastante de factores vinculados a los avistamientos lejanos y además suelen ser más aficionados a querer registrar fenómenos atmosféricos que no siluetas terrestres, aparentemente inmóviles y por lo tanto más aburridas para muchos.

Darme cuenta de ciertas fotografías conseguidas por otras personas, gracias al talento de los mismos y también a la buena suerte cabe decir en muchos casos (pues en la mayoría de las ocasiones los autores no buscaban previamente lograr retratar tales motivos) me alicientó también a querer profundizar en todo ello.

Una vez sumergido en la cuestión, me di cuenta de que habían ciertos

patrones atmosféricos que se repetían bastante a menudo en los días que facultaban contemplaciones lejanas, así como ciertas disposiciones de luz que también jugaban un papel bien a favor o bien en contra. Ciertas correlaciones interesantes me he dado cuenta que (por lo menos por lo que yo he visto) no habían sido descubiertas o dado cuenta por nadie, al revés, abundaban algunas equivocadas al respecto, sobre todo en lo que se refiere a las percepciones de distancia desde mi ciudad a la isla de Mallorca.

Los anhelos, al trabajarlos en la dirección correcta a menudo proporcionan satisfacciones vinculadas a corto o medio o largo plazo. Mis porcentajes de visiones exitosas lejanas respecto al número de intentos en dicho sentido se incrementaron rápidamente y actualmente –y sobretodo des de las zonas en las cuales he llevado a cabo mas intentos- ya se adivinar bastante lo que puedo o no puedo encontrarme en un día u otro. Un % de error existe y seguirá existiendo, lo cual por otra parte también me gusta. El universo es un espacio perfecto donde caben toda suerte de imperfecciones.

Por otra parte sentí el auto-estímulo no solo a buscar horizontes sino también a buscar más imágenes y a gozar especialmente de fotografías que no eran propias. Las de la mayoría de los autores que encontraba saltando por google me daba cuenta que habían sido de la casualidad meteorológica más que nada, de personas que casualmente se encontraban en cierto sitio en el momento oportuno y habían hecho click. Pero también di con otras; las de Marcos Molina me maravillaron especialmente, pues además de que era buen conocedor de los efectos paisajísticos de la meteorología local de Mallorca y la tenía muy en cuenta en sus salidas, sus fotos se caracterizaban por una gran calidad.

Me fijé especialmente en unas que dicho fotógrafo consiguió tomar desde el Puig Roig en un insólito día de febrero del año 2010. El impacto en mí fue potente al verlas. Tal vez como cuando alguien especialmente sensible a la pintura se encuentra con un cuadro insólito que lo deja como una estatua enfrente del mismo hasta que los guardias del recinto le avisan de que llega la hora de irse y cierran el museo. Me cundió tanto que me dediqué con placer, un año casi entero a analizar los detalles geográficos y otros aspectos interesantes revelados en dichas imágenes. El trabajo no solo fue de computadora, me motivó a hacer ciertos desplazamientos físicos a varios puntos de Catalunya para establecer sobretodo paralelismos entre ciertas perspectivas. La consecuencia de ese trabajo autodidacta fue descubrir ciertas “cosas” interesantes, pero sobretodo contribuyó, pienso, a incrementar más aun mi propia afición.

Con algo más de experiencia acumulada y fotografías propias, elaboré otra cosa, un dossier virtual sobre horizontes lejanos para ser visto por un público mas general y para introducir a la gente que lo quisiera, mejor en el tema. Cuando lo finalicé pasé a la tarea de elaborar un blog especializado (<http://horitzonsllunyans.com>), el cual está en activo y voy escribiendo reportajes según la disponibilidad de tiempo que encuentro para ello. Tanto el blog como los dos trabajos citados están escritos en catalán, mi lengua materna. Posteriormente empecé a desarrollar un blog parecido pero en versión en lengua castellana (<http://ventanasdeaire.wordpress.com>), algo menos extenso de contenidos pero con el objeto de poder dar cabida a un mayor número posible de lectores potenciales, personas a las cuales les pudiera agrandar la temática y aportar por su parte, fotografías suyas y experiencias que también resultaran bien interesantes a gusto general.

En este blog en castellano hasta el momento apenas he introducido fotografías propias pues mi objetivo es precisamente dar mas protagonismo a otros autores.

En el transcurso de esa actividad de difusión fue cuando casualmente (o no tan casualmente) descubrí unas fotografías de Juanjo Díaz de Argandoña y otras de Jordi Solé (-miembros de esta website-), fotografías las cuales ellos me brindaron a que las pudiera editar en ambos blogs. Empezaron así nuestras primeras comunicaciones.

Mientras tanto, y acompañando a esta actividad bloguera, me seguía planteando nuevos retos. Uno de ellos me surgió también repentinamente cuando me hice a mí mismo otras nuevas preguntas, aunque bien seguro otras personas también se las habrían hecho, pero en cualquier caso en mi fueron cosa espontánea: ¿Cuál sería la máxima distancia paisajística de nuestro planeta? ¿Cuál la fotografía más distante hecha hasta el momento? ¿Des de qué partes del mundo se puede superar tal distancia “récord”?

Me puse a investigar y encontré que superar el récord del mundo de distancia sorprendentemente podía alcanzarse sin haber de desplazarme a ningún país lejano, y que además era potencialmente factible en la práctica gracias a una afortunada buena combinación de factores geográficos y astropaisajísticos. Intuí que compartir el reto con algunos otros fotógrafos seria además aún más estimulante todavía para mi!. Para mi y para todos y realmente así fue. El reto fue conseguir realizar las primeras fotografías de los Alpes desde los Pirineos y documentarlas. El hecho además suponía superar el récord del mundo en fotografía de distancia. La aventura conjunta (cada uno aportó cosas por su parte) resultó un éxito. El Sol fue determinante.

Y siguiendo con la crónica, personalmente creo que este evento nos estimuló a todos a hacer mas cosas conjuntamente en pos de nuevos objetivos, tanto puramente fotográficos como de difusión. Uno de ellos es el nacimiento de esta web, de la cual participamos todos pero de la cual confieso que Juanjo es, por su mayor grado de dedicación a la misma (por lo menos actualmente) es su principal impulsor y desarrollador, aunque el papel de Marcos también resulta bien relevante en ello.

Agradezco a todos los compañeros (Jordi, Juanjo, Marcos) la existencia de esta web y el hecho de formar yo parte asimismo del equipo, aportando en ella lo que mis tiempos fragmentados, delimitados por quehaceres varios de la vida que (no abandono del todo ;-), me permiten.

La web pues -desde mi punto de vista, y a eso viene todo lo que he comentado- no nace de la nada, sino de la belleza de la naturaleza, sobretodo de ella, y en su cosa concreta, de la belleza de los paisajes acumulada en muchas fotografías tanto propias como ajenas.

Las contemplaciones de siluetas lejanas a veces duran pocos minutos.. Su goce es así fugaz o muy fugaz, como la música muchas veces, pero las fotografías quedan; quedan ahí y sirven para que otros gocen. Además las fotografías son (o pueden ser) fuente de estímulos para realizar (o intentar) otras con otros motivos lejanos y desde otras distancias, o bien, porque no, para repetir otras con los mismos motivos pero plantearse uno lograrlas en mejores condiciones de visibilidad o ejecutadas con mayor talento todavía. La naturaleza nos brinda siempre su espació y nosotros, través de esta web explicamos las potencialidades que ella nos brinda y mostramos lo que ella nos regala cuando allí estábamos, atentos.. (o no tan atentos) y hacemos los

oportunos clicks. Porque al fin y al cabo la fotografía al final de todo es tan simple como hacer un click. Click!!

Pero detrás de ese click, cuanto hay!, de todo!..

De todo y más.

AGRADECIMIENTOS EXTERNOS

Agradezco a todos los lectores –objetivo y sentido de la web- las lecturas, valoraciones y sobre todo si es el caso, las aportaciones que nos puedan ir haciendo. Las querremos reconocer con el rigor que se merecen. Muchas personas seguro que hacen (y/o harán) fotografías más interesantes o bellas (aunque tanto lo uno como lo otro es subjetivo) que las de momento aquí presentadas por nosotros (por lo menos que las propias mías) y será un placer mostrarlas y desarrollar reportajes con ellas como motivo. Mi gusto personal sería que esta web sea una buena ventana internacional a esta forma de hacer fotografías a la naturaleza, y asimismo también -como he opinado también en otro lugar-, que además nos sirva de algún modo para ser mas conscientes aun de la calidad del aire que envuelve nuestro planeta y del valor de su conservación. Preservar el aire como fin en si mismo y a la vez como medio para poder seguir contemplando siluetas distantes y eventualmente incluso remotas, a lo largo de muchas mas décadas.

Aprovecho también este apartado para agradecer también personalmente a todas las otras personas que han sido de algún modo “precursoras” de mis “autoestímulos” paisajísticos. Es gracias a ciertos trabajos previos hechos por alguna gente que yo en buena parte he podido desarrollar todo lo que aquí más o menos he resumido.

Algunas de estas personas siguen bien activas y expertas en el tema. Otras me parece que no están ya tan activas pero espero que de algún modo sigan estando ahí, en la nube, y al mismo tiempo tocando de pies en el suelo, por supuesto. En concreto agradezco al autor de la página de ropits.com, porque casualmente conocí su página web en mis momentos todavía incipientes de mis primeras búsquedas insulares desde mi localidad. Mención de agradecimiento también (disculpado si medio reitero) a Marcos Molina, excelente fotógrafo, gran compañero y miembro activo en esta web. Agradecimiento indirecto (pues no conozco personalmente) pero muy importante temáticamente a Johathan Ferranti, por ser el autor de Viewfinderpanoramas. Por supuesto también sobretodo a Ulrich Deuschle por su megafantástico simulador de panoramas, herramienta virtual casi indispensable para mí y para los compañeros; también agradezco a toda la gente de la comunidad de Dalekie Obserwacje por ser importantes referentes para mí y nosotros y por difundir en su portal web tantas fotografías hechas por tantos autores de Polonia. Y no quiero desmerecer también el papel existencial positivo en este mundillo, de otras webs de cartografía, meteorología y astronomía incluso, pues son páginas de las cuales me nutro habitualmente también para la consecución de mis propósitos paisajísticos así como después para lograr una difusión con el rigor del que me siento capaz de aportar.

En la actualidad -y volviendo a pensar en las personas físicas- agradezco también a Rosa Navales, chica que me ha acompañado últimamente en varias de mis observaciones y que además tiene gran ojo! para avistar siluetas que pasan desapercibidas para muchas personas. :-). Con ella he visto los Alpes y los Apeninos desde Córcega y Mallorca desde varios lugares. Y saltando del presente al pasado lejano quiero agradecer mucho también a otra persona, aunque desafortunadamente no me pueda leer desde la Tierra. A mi abuela

Joaquina, pues fue de ella quien en mi niñez escuché por vez primera que se podía ver Mallorca desde Barcelona. Sin ella tal vez no estaría mirando ahora al futuro.

19-01-2015
